

Discurso de Domingo Buesa

Debate del Estado de la Ciudad

Zaragoza, 9 de noviembre de 2005

Señor Alcalde,
Señoras y señores concejales,

Después de esa placentera visión que nos ha hecho esta mañana, me veo en la obligación de recordarle que la realidad acaba imponiéndose a la ficción; que **la ciudad real que habitan los ciudadanos acabará destrozando esa visión idílica que usted tiene de la ciudad**. Pero, permítame que le plantee una duda que tengo. ¿Esa imagen irreal de la ciudad, la tiene usted como consecuencia de vivir habitualmente fuera del término municipal de Zaragoza? o ¿la tiene como antídoto de un complejo pacto de gobierno que comienza a ser su tumba política?.

Es evidente que no puedo compartir su visión, aunque nada más sea porque yo conozco y amo esta ciudad, porque todos nosotros vivimos en Zaragoza y nos hemos implicado en su vida diaria, sirviéndola como mejor hemos sabido y podido. Pero, lo grave no es que el Grupo Popular no comparta su visión, lo verdaderamente peligroso es que usted siga sin reconocer esa realidad. Y es peligroso porque con su actitud acabará destrozando las aspiraciones reales de los ciudadanos, ese capital de entusiasmo que ha hecho posible un reto tan maravilloso como la Exposición del 2008.

Le digo esto porque lo que hoy estamos haciendo aquí, debatir sobre la ciudad, es algo muy habitual en la calle. **No debe ignorar que hay un debate cotidiano muy vivo**, en el que los ciudadanos hablan de la ciudad, de lo que les gusta y no les gusta. También de sus aciertos -que se los hemos reconocido porque son un beneficio para todos- y de sus errores, especialmente de esa crueldad fiscal que ha supuesto una subida de impuestos que incluso se ha permitido hacerla a plazos y a traición, justo al volver de vacaciones.

Todos suponemos que **debe ser fácil subir los impuestos cuando no te afectan**, pero usted quizás no supuso que eso produciría graves perjuicios en colectivos como las familias numerosas, la Tercera Edad o los más desfavorecidos. Sus asesores tampoco le dijeron que hay principios generales que deben cumplirse, como el control del gasto público, e incluso que hay que trabajar -y yo pienso que es la mejor inversión en progreso- para **reducir la fiscalidad a los jóvenes que empiezan y dar facilidades a muchos sectores que atraviesan momentos de crisis**.

Esto sí que es un pequeño ejemplo de una política de vanguardia y no el destrozamiento que han vuelto a hacer en el presupuesto del 2006, donde han querido colocar tantas "anécdotas" que han roto la estabilidad presupuestaria, que le recuerdo que es ley. Supongo que lo han hecho porque así pueden justificar una segunda subida de impuestos, porque así pueden sacar más dinero para tirar cohetes en el próximo año electoral. ¿Sabe b más lamentable de esta frivolidad suya? El que con ello **usted va a seguir sangrando el bolsillo de los zaragozanos**.

Por eso, es bueno que hoy traigamos el debate al Ayuntamiento y hagamos una reflexión en torno a cómo está la ciudad. **Una reflexión política**, de modelo de ciudad, porque no es competencia nuestra entrar en asuntos técnicos, máxime cuando esta Corporación tiene muy buenos funcionarios. A los Populares nos interesa valorar lo que ha hecho usted con la ciudad, porque nos preocupa mucho lo que está pasando. Nos asusta que **avanzamos a mucho menos ritmo que otras**

ciudades vecinas, con menos fuerza, con menos apoyos exteriores... Para que me entienda, a la velocidad de las tortugas.

Y es bueno decir estas cosas, incluso es educativo en este momento, máxime porque **su equipo de gobierno nunca ha permitido que hubiera un debate real**, ni siquiera ha aceptado que pudiéramos preguntar mucho. ¿Y sabe cómo lo ha hecho?, pues en unos casos diciendo que nos enteraríamos por la prensa y en otros –¡mucho más democráticos!- quitando la palabra y disolviendo la reunión. Si no lo hubiera vivido, no me lo hubiera podido creer. ¿Se imagina señor Belloch lo que usted hubiera llegado a decir si eso lo hubiera hecho un gobierno del Partido Popular?

Claro está, que esto ha sido un juego de niños comparado con la osadía de hacer pública la aprobación de un expediente cinco días antes de celebrarse la Comisión. Y sobre todo, comparándolo con la **ruptura permanente del diálogo social y sindical** en asuntos de tanta repercusión ciudadana como el de la Policía Local. Un conflicto que intentaron trasladarlo hasta los tribunales, claramente para evitar que todos viéramos lo que usted hizo: **anteponer su orgullo personal a la seguridad de los ciudadanos**.

Sólo por resolver este primer problema con el que nos encontramos, ya es conveniente el debate. Y además, señor Belloch yo **le invito a pasar de la ciudad de la confrontación a la ciudad del diálogo**. ¿No les parece a ustedes curioso que este ofrecimiento se tenga que hacer desde la oposición? Porque esta ciudad tiene que volver a construirse desde el encuentro con el tejido cívico plural, amplio, ilusionado, que cree en Zaragoza.

No se puede construir el futuro marginando a los que piensan distinto, a los que denuncian. No puede usted castigar a los hombres y mujeres que quieren lo mejor para Zaragoza, puesto que eso sólo nos confirma en la idea de que usted no ha entendido lo que es esta ciudad, que usted no se siente de Zaragoza.

Necesita escuchar a los ciudadanos y a los movimientos vecinales. Y con rapidez, puesto que menudo desastre le ha provocado su responsable de Urbanismo en el Barrio de la Intermodal. Ha logrado que estén todos contra usted y razón no les falta. Esa era una zona consensuada por todos desde la modernidad, y ahora se ha convertido en un problema de diseño, de imagen, de habitabilidad y en una fuente de turbios conflictos institucionales.

Este ejemplo viene bien para entender que, además de buscar el diálogo, es necesario buscar iniciativas que puedan marcar las líneas estratégicas de futuro. Especialmente en esta ciudad que está en manos de un equipo de gobierno fatigado, superado, al que le importan muy pocas cosas, entre las que precisamente no está mejorar los servicios y alcanzar el bienestar de las personas que habitan Zaragoza. Esto lo hemos denunciado muchas veces y lo seguiremos denunciando, porque es un clamor que **los servicios públicos han perdido calidad, la ciudad está sucia, abandonada, llena de pintadas, con las zonas verdes desatendidas**. En definitiva, que damos una imagen lamentable para los zaragozanos y los que nos visitan. Por no hablar de los problemas de tráfico.

Mire usted, el otro día paseando por Independencia se me acercó un taxista y me planteó algo que él no entendía. Me lo dijo a mí porque a usted no se le ve por la calle paseando. El caso es que decía que no se mejora el servicio de autobuses, se castiga al sector del taxi, cada vez hay más atascos y la ciudad se va convirtiendo en un caos circulatorio... La pregunta que me hizo estaba cantada: ¿Qué quiere este alcalde? No le pude contestar, porque lo que no hubiera entendido es que su alcalde, usted, había reconocido en un pleno que es imposible abordar la reforma estructural de la red del transporte urbano. **¿Cómo puede decir un alcalde que es imposible abordar un problema real de los ciudadanos?** ¿Sabe como se llama eso? Incapacidad.

Hay mucho que hacer en este campo de la movilidad, entre todos, porque piense que nosotros hemos dicho que una de nuestras metas es lograr que –con la mejora de los servicios públicos- los ciudadanos ganen comodidad y sobre todo tiempo, tiempo para ellos y tiempo para dedicarlo a los suyos.

Y en esta idea –que es una idea que le brindamos desde el Partido Popular- estamos dispuestos a apoyar medidas que sean claramente beneficiosas para las personas. Pero en serio porque ya **estoy muy cansado de ver como ustedes sólo saben construir ciudad sobre el papel**. Ejemplos hay muchos y no hace falta que se los recuerde, pero no olvide que los ciudadanos todavía siguen buscando su divina Milla Digital, que pudo ser un elemento de futuro y hoy sólo es una excusa para algunas comidas con americanos –todos ellos de Masachutses-, y que los barrios saben mucho de sus promesas electorales que se han quedado en el olvido.

Y quiero ser generoso porque **leer lo que usted les prometió –“barrios equilibrados”- y ver lo que ha cumplido –barrios abandonados- produce vergüenza y tristeza**. En esta materia, por mucho que intenten adornar el escenario la verdad es muy tozuda, fíjese si es tozuda que usted prometió un centro de mayores y otro de especialidades en la zona norte de la ciudad y al final no se pueden hacer. ¿Sabe usted la causa? Porque usted no pone el solar.

Son muchas cosas que me permiten invitarle a un cambio en sus modos de gobierno. Invitarle a recuperar dos graves carencias del talante socialista del que tanto presumen: el diálogo constructivo y la apuesta por iniciativas reales de futuro. Y no considere que lo voy a hacer –y podría hacerse pues su grupo ha dado muchos motivos a ello- desde la bronca gratuita porque no es mi estilo. Puesto que pronto los necesitaremos como oposición, lo voy a hacer desde la firme convicción de que **las cosas se pueden hacer mucho mejor, incluso que se pueden hacer porque hay muchas cuestiones urgentes que en tres años ni las han puesto sobre la mesa. Y me temo que ni piensan hacerlo**.

Ya es hora de “ponerse las pilas” y de bajar a la realidad. El gran problema es que usted, señor Belloch, se ha creado una ciudad de ensueño en la que se ha encerrado y que no tiene nada que ver con la que viven los ciudadanos. Una ciudad que le viene muy bien para plantear un futuro virtual con el que está intentando engañar a los ciudadanos. Primero porque las promesas no se cumplen y segundo porque **lleva tres años dando la espalda a los grandes problemas**.

Y mientras tanto **la realidad es que la ciudad está abandonada**, sin un modelo claro de desarrollo, sin una correcta gestión de los recursos. Sería un buen

momento para que usted definiera algunas cuestiones claves. Por ejemplo, lo que quiere hacer con la Romareda, qué entiende por Milla Digital, qué modelo de ciudad asume: la regeneración o la expansión. Y se lo pregunto porque ayer era regeneracionista en la oposición y hoy es expansivo en el gobierno. El hoy con el ayer. **¿Tanto teme a sus socios de gobierno, que incluso traiciona el modelo de ciudad que defendía ardientemente en los plenos hace unos pocos años?**

Me gustaría que nos respondiera con sinceridad, aunque para usted sea complicado. Pero no me venga con la vieja cantinela de que asume la Romareda. Claro que la asume, no le queda otro remedio. Usted será el único responsable de ese destrozo, y no sólo porque ha traicionado su programa electoral, sino porque este asunto es para usted básico. Tan básico como que no es su proyecto, pero como necesita aceptarlo para seguir gobernando prefiere sacrificar el interés general, antes que perder los votos de sus socios. **Al final asoma la debilidad del alcalde, la debilidad del que sólo tiene fuerza para sujetar su sillón.**

Y este si que es un problema de primera magnitud. Por eso, **la ciudad está abandonada y este es su gran fracaso.** Por eso, usted no ha sido capaz de poner en marcha ningún proyecto nuevo. Y si no explíqueme que pasa con el Metro. Metro para usted, tranvía para sus socios, nada de nada para el Gobierno de Aragón... Se ha valido de lo que ya estaba en marcha y lo va inaugurando. Cosa de la que me alegro porque beneficia a los ciudadanos.

Pero, **al final el resultado es que no avanzamos, que estamos mirando hacia atrás, que esta ciudad tiene muchas posibilidades y usted no las contempla.** Y no quiero hacerle comparación con lo que se está haciendo en otras ciudades como Valencia, Bilbao o Santander, donde están creciendo no en superficie sino en calidad de vida, en servicios a los ciudadanos, en equipamientos culturales que las colocan en el mundo.

Frente a esta realidad exterior, ustedes han decidido racanear en los servicios sociales impidiendo que los mayores se apunten en las listas de asistencia, y racanear en Cultura cerrando equipamientos culturales para generar una cultura del amigo, del beneficio, del cambio de cromos. Una cultura en la que el Ballet de Zaragoza se cierra, se desmonta el Centro de Historia, y en la que a los artistas zaragozanos han de pagar sus montajes, mientras a los de fuera se les pagan. Perfecto. Eso se llama promoción de lo nuestro.

Yo comprendo que **es el peaje por tener un alcalde débil, en manos de minorías nacionalistas.** Débil dentro y débil fuera. ¿Dónde están las promesas del Gobierno de la Nación? ¿Cuántos años tardarán en llegar?

Señor Belloch, en los Plenos le he tendido muchas veces la mano y me he prestado a acompañarle para plantear al Gobierno central nuestras necesidades. Y a cambio de ello, **usted nos ha vendido sesenta veces los protocolos y ninguna los convenios.** ¿Es que no tiene usted convenios? ¿Es que no se los han querido firmar? ¿Es que no quieren comprometerse en el Boletín Oficial del Estado? ...

¡Nosotros queremos convenios!. Enséñenos los convenios firmados. Y por cierto, puede comenzar por el de las Riberas del Ebro que es asunto fundamental. Se lo agradeceremos porque ya empezamos a tener un cierto tufillo a engaño, pues no

deja de ser raro tanto borrador y tan poco compromiso. Y le aseguro que no querría que al final se descubra que no hay convenio firmado, aunque hubo muchos cohetes para anunciar su firma.

Mal servicio a esta ciudad le hace con esta falta de sintonía en Madrid, o ¿acaso sólo es con el señor Solbes?, y muy mal servicio le hace a esta ciudad con las penosas relaciones que mantiene con el Gobierno de Aragón, ¿o debo decir con su presidente? Ya hemos padecido desencuentros, informes perjudiciales, inversiones que no nos llegan... **Ya es hora, por tanto, de exigir que el presidente Iglesias trate a Zaragoza como merecen sus más de 600.000 habitantes, que no reciben casi nada.** Ya es hora que dejen de jugar con nosotros. Si a usted no le hacen caso pida ayuda, aunque primero tendrá que ordenar su entorno puesto que su responsable de finanzas –el señor Catalá- es el mismo que votó contra los intereses de esta ciudad en el tema del canon de las depuradoras. ¿O no?

Al final, no se si ha valorado que todo esto perjudica y mucho a la ciudad. Y que si seguimos así, vamos mal. Es imposible ser alcalde de Zaragoza y mantenerse al margen de la ciudad, como si no le afectara nada de lo que pasa aquí.

Nos ningunea el Estado, en manos de antiguos colaboradores cuando era ministro, nos ignora el Gobierno de Aragón en manos de su compañero de partido, y usted ignora a todos. A todos. Señor Belloch, ¿tanto le habría costado acudir a donde hiciera falta para defender los puestos de trabajo de muchos zaragozanos que viven de la General Motors?. Es que no se da cuenta que su obligación de alcalde también es apoyar a esas familias y empresas que rinden sus beneficios e impuestos a esta ciudad.

No lo entiendo. Le aseguro que no entiendo su empeño en reducir su gestión a la Expo, abandonando a la ciudad y a las personas que la hacen posible. Y lo entiendo mucho menos cuando todo se va a reducir a un recinto de tan sólo 26 hectáreas. Esto no era lo pactado con los ciudadanos, con la sociedad civil que esperaba beneficiarse del tirón de la exposición, con esta región que ha hecho de este evento la base de su futuro.

Yo le he apoyado, todos hemos cerrado filas en torno a la Expo, y lo seguiré haciendo pero –en esta ocasión- le tengo que avisar que el Grupo Popular no bajará la guardia para que la cita del 2008 sea un éxito, incluida la celebración del Segundo Centenario de los Sitios que parece que a muchos de ustedes les da vergüenza.

Si no cumple con sus obligaciones para hacer de la Expo el motor de esta ciudad, se encontrará con nosotros, con todos nosotros. Así que ponga a los suyos en la tarea. Por lo menos asegure que cuando usted se vaya no quede aquí un empandullo al modo sevillano. ¿Se acuerda que en Sevilla además de amontonarse las deudas, no sabían que hacer con todo ese espacio tras la muestra? ¿Se acuerda de los años que han tardado en resolver esa imprevisión?

Cada vez hay menos tiempo para debatir modelos, para corregir errores. Tres años perdidos es un lujo que no se puede permitir un gobierno responsable. Por eso no podemos perder más tiempo y hay que hacer pronunciamientos con optimismo que nos permitan avanzar. Usted nos encontrará siempre en los grandes

temas de ciudad, porque **para el Partido Popular lo primero son los intereses de los ciudadanos, su calidad de vida.**

Es tiempo de mejorar muchas cosas, pero quizás de avanzar en tres direcciones muy concretas. Primero **comprometernos en mejorar el espacio urbano**, que haga de esta ciudad un escenario a la medida de las personas y de sus necesidades. En segundo lugar hay que **apostar por un desarrollo real de la movilidad** en extensión y en calidad. Y por último, es preciso **mejorar los servicios** que hacen crecer los mecanismos de protección social y de solidaridad. Tres retos posibles que conducirán a lograr una ciudad agradable para vivir, una ciudad preparada para el progreso, para la aventura empresarial, en definitiva para las personas.

Y quiero hacer especial referencia a esta aventura empresarial, puesto que no me parecería justo terminar sin señalar que **vemos urgente que desde esta Casa también se libere de presión al pequeño comercio**, se tome partido por estos ciudadanos que contribuyen al progreso económico y que hacen de nuestras calles auténticos espacios colectivos en los que aportan cercanía y seguridad. Es necesario. Precisamente en aquellos sitios en los que han ido desapareciendo, la ciudad ha visto como las calles se han convertido en un vacío entre lugares, en un sitio sólo para el desplazamiento y nunca para la convivencia.

Para concluir, dos ideas muy breves. Deberíamos ser capaces de **poner en marcha el concepto de la Ciudad Creativa**, esa ciudad que recupera el centro histórico como identidad, esa ciudad que suma a las infraestructuras culturales el robustecer las redes sociales para mejorar la calidad de vida, esa ciudad que apuesta por una política de vivienda comprometida con la juventud. Es esa ciudad en la que se impone la cultura de la limpieza, la cultura de la seguridad, la cultura de la tolerancia.

Es una apuesta de futuro muy importante, necesaria para usted que –por ahora- tiene la responsabilidad de la Exposición del 2008. Y con ella, **sería necesario un gran Pacto Verde a favor del medio ambiente dentro de la ciudad**, con una reforestación urgente y la creación de un voluntariado que se hiciera protagonista del nuevo diseño de la ciudad como un espacio de salud. Voluntariado porque los ciudadanos deben asumir el protagonismo de su diseño vital.

Se las ofrezco porque, se lo he dicho antes, para mí y por tanto para el Partido Popular, **Zaragoza está por encima de todo**. Zaragoza entendida como ese conjunto de hombres y mujeres que conviven en un espacio común de progreso.

Ahora sólo espero que intente salvar los trastos, porque **los ciudadanos ya han comprendido que usted está de paso y que su futuro no tiene por escenario la Plaza del Pilar.**